

EDUCACIÓN

Para más información:
5cero2 Comunicación
María Guijarro;
91 590 15 82
mguijarro@5cero2.com
www.udima.es

Cómo gestionar el acoso escolar

- **El profesor de la UDIMA, Abel González, señala la detección temprana y la dotación de protocolos de actuación a los educadores, como factores indispensables para la lucha contra el acoso.**

Madrid, ... enero de 2016.- **Abel González**, profesor del [Grado en Criminología](#) y del [Máster Universitario en Análisis e Investigación Criminal](#) de la [Universidad a Distancia de Madrid \(UDIMA\)](#), ha elaborado una serie de consejos y precisiones sobre el acoso escolar y el *cyberbullying* en el momento actual.

Este especialista señala que en la actualidad el acoso presenta unas características distintas respecto al que se producía en tiempos anteriores, en distintos aspectos:

- Con la llegada de las nuevas tecnologías y las redes sociales **el acoso ha trascendido del entorno escolar para introducirse en la esfera privada de los niños y jóvenes**, lo que supone un agravamiento de la indefensión.
- La **difusión de los hechos es mayor**, incluso entre personas que no conviven ni conocen a la persona acosada.
- El **acoso adquiere una complejidad mayor**, por lo que hay que dotar de herramientas adecuadas a las personas que han de intervenir para evitarlo o corregirlo: la familia y los educadores.
- La **intervención correctora de los educadores** es más efectiva y sencilla cuando los niños son pequeños.

Abel González señala que “en todos los casos la detección temprana es indispensable para lograr corregir el acoso, ya que las víctimas son incapaces de salir por sí mismas de esa situación, y si la situación se enquistaba, se produce un inevitable menoscabo de la personalidad de la víctima que puede llegar a afectarle en el futuro en su vida personal y profesional. También la detección a edades más tempranas hace más sencilla la corrección del hecho”.

Para más información:
5cero2 Comunicación
Ramón Oliver / María Guijarro;
91 590 15 82
roliver@5cero2.com / mguijarro@5cero2.com
www.udima.es

Los educadores han de ser dotados de unos protocolos claros de actuación que abarquen distintos aspectos: enseñar a las víctimas a denunciar, hablar con el agresor e incluso, en algunos casos, trasladar el problema a la clase.

Según Abel González, “hablamos de un problema grave y que en el caso de los agresores puede estar en la base de futuras conductas delictivas, incluso de problemas de violencia de género”.